
CONTEXTO IBÉRICO

TENDENCIAS ACTUALES DE LA POLÍTICA SOCIAL EN ESPAÑA

Elena V. Astákhova

Ph.D. (Historia), prof.asociada (elastakhova@yandex.ru)

Nikita A. Rostov

Aspirante a Ph.D. (Relaciones internacionales), (nicrostov@gmail.com)

Instituto Estatal de Relaciones Internacionales de Moscú
(MGIMO-Universidad)

Prospect Vernádsкого, 76, Moscú, 119454, Federación de Rusia

Recibido el 15 de abril de 2021

Aceptado el 21 de junio de 2021

DOI: 10.37656/s20768400-2021-4-08

Resumen. *La pandemia del coronavirus puso al descubierto, una vez más, las deficiencias e ineficacia del modelo globalista de desarrollo existente. Han mostrado su lado positivo los países socialmente orientados, que se basan en el sector público desarrollado a la hora de programar el crecimiento económico propio. En Occidente comenzaron también a revelarse algunos intentos de sacar la economía de la crisis estructural permanente dando un impulso a la esfera social. Un ejemplo patente se conoció en España, donde el gobierno de coalición de izquierda ha estado tratando, en medio de condiciones políticas externas e internas implacables, de atenuar las consecuencias de la pandemia del Covid-19, introduciendo ampliamente medidas de protección social básica. En este sentido, reviste interés especial el análisis de las perspectivas de la posible evolución ulterior de la política social.*

Palabras clave: *España, política social, pandemia del coronavirus, gestión anticrisis, Partido Socialista Obrero Español, Unidas Podemos, Segundo Gobierno Sánchez, modelo de desarrollo, sector público*

CURRENT TRENDS IN SOCIAL POLICY IN SPAIN

Elena V. Astakhova

Ph.D. (History), associate prof. (elastakhova@yandex.ru)

Elena V. Astákhova, Nikita A. Rostov

Nikita A. Rostov

Ph.D. student, (International Relations), (nicrostov@gmail.com)

Moscow State Institute of International Relations (MGIMO-University)
76, Vernadskogo prospect, 119454, Moscow, Russian Federation

Received on April 15, 2021

Accepted on June 21, 2021

DOI: 10.37656/s20768400-2021-4-08

Abstract. *Against the background of a new coronavirus pandemic, which once again revealed the shortcomings and inefficiency of the existing globalist development model, the socially oriented countries that heavily rely on an advanced public sector in planning their own economic growth proved themselves to be effective. Some attempts to lead the economy out of a permanent structural crisis by giving impetus to the social sphere have also begun to emerge in the West. The case of Spain is the most emblematic, because there the left-wing coalition government is trying to mitigate the impact of the COVID-19 pandemic in a harsh foreign and domestic political climate by widely introducing basic social protection instruments. In this sense, it is of particular interest to analyze the prospects for a possible further evolution of social policy.*

Keywords: *Spain, social policy, COVID-19, crisis management, Spanish Socialist Workers' Party, Unidas Podemos, Second government of Pedro Sánchez, development model, public sector*

**СОВРЕМЕННЫЕ ТЕНДЕНЦИИ СОЦИАЛЬНОЙ
ПОЛИТИКИ ИСПАНИИ**

Елена Васильевна Астахова

Канд. ист. наук, доцент (elastakhova@yandex.ru)

Никита Алексеевич Ростов

Аспирант (Международные отношения), (nicrostov@gmail.com)

Московский государственный институт международных отношений
(МГИМО – Университет)
РФ, 119454, Москва, пр-кт Вернадского, 76

Статья получена 15 апреля 2021 г.

Статья принята 21 июня 2021 г.

DOI: 10.37656/s20768400-2021-4-08

Аннотация. На фоне пандемии новой коронавирусной инфекции, в очередной раз вскрывшей недостатки и неэффективность существующей глобалистской модели развития, с положительной стороны проявили себя социально-ориентированные страны, опирающиеся при программировании собственного экономического роста на развитый госсектор. Отдельные попытки вывести экономику из перманентного структурного кризиса за счёт придания импульса социальной сфере начали прослеживаться и на Западе. Наиболее показателен пример Испании, где левое коалиционное правительство в жёстких внешне- и внутривнутриполитических условиях пытается смягчить последствия пандемии COVID-19, широко внедряя инструменты базовой социальной защиты. В этом смысле особый интерес представляет анализ перспектив возможной дальнейшей эволюции социальной политики.

Ключевые слова: Испания, социальная политика, пандемия коронавируса, антикризисное управление, Испанская социалистическая рабочая партия, Унидас Подемос, Второй кабинет Санчеса, модель развития, госсектор

En los últimos años se viene manifestando, cada vez más patente en los países occidentales, la tendencia al fortalecimiento del papel del Estado en la esfera económica. Comenzó a ser una norma aquello que en principio se consideraban como medidas provisionales en el contexto de la superación de las consecuencias de la crisis mundial de 2008. Tan solo una cara de la moneda son las emisiones inorgánicas incesantes y “la impulsión” de nuevas burbujas en los mercados de valores (el impetuoso crecimiento de las compañías del sector informático, al igual que de los instrumentos meramente especulativos como los Bitcoin), con el objeto de reanimar y de apalancar la economía mundial. Tampoco es posible ignorar la influencia del factor de la transferencia parcial de recursos financieros al sector de la producción y a la esfera social, algo contra lo que durante muchos años pugnaban los teóricos y prácticos de la escuela económica neoliberal.

En medio del agravamiento de la crisis estructural de la economía mundial se revelan con frecuencia los intentos crecientes de un análisis crítico del capitalismo global. Por ejemplo, los logros de China y de Rusia en la lucha contra la pandemia del coronavirus originaron una ola de interés público por el modelo socialmente orientado del capitalismo estatal, en cuyo marco se logró no solo restringir, en corto plazo, la propagación del virus, sino crear además, de inmediato, vacunas altamente eficaces, a la vez que organizar su producción masiva. En el Occidente comenzaron a alzarse algunas voces de apoyo a la necesidad de robustecer el sector público en la economía de mercado. Dicha tendencia se vio reflejada en la implementación práctica de ciertos mecanismos e instrumentos particulares de la política social.

Como un ejemplo simple y patente puede servir la distribución masiva de efectivo en EE.UU., difícilmente asociados con el concepto de “Estado social”. Sin embargo, incluso el conservador Partido Republicano, que representa los intereses del potente capital nacional, a la par con la administración del presidente Donald Trump, consideró posible la entrega, en la situación de crisis agravada por la pandemia del Covid-19, de subsidios a los necesitados de un volumen máximo que para una familia de cuatro miembros llegó a los US\$5.200 [1]. Paralelamente se resolvió el problema del crecimiento del desempleo y del subsidio a la empresa. Es evidente que las autoridades intentaron estimular, en primer lugar, la demanda de consumo, para reemplazar a la brevedad los subsidios masivos directos por un programa de asistencia focalizada. Sin embargo, es importante el hecho mismo de la introducción en la política nacional de elementos de la protección social a la población, sobre todo tomando en cuenta las particularidades del desarrollo

histórico de EE.UU. (una sociedad de “igualdad de oportunidades”).

En el caso del Partido Demócrata es posible hablar de tendencias sociales más relevantes. Según fuentes del Instituto Gallup, en 2019, el 47% de los estadounidenses estaba dispuesto a votar por un presidente socialista, porcentaje que entre la juventud educada llegaba al 50% [2]. Las razones principales están en la desigualdad social creciente y en la disminución del nivel de vida. Además, para los estadounidenses pragmáticos reviste interés la exitosa experiencia del desarrollo económico de toda una serie de países, en primer lugar de China, de una pronunciada orientación social y con un alto grado de intervención estatal en la economía.

Con el trasfondo de la demanda de una educación y salud públicas de calidad es posible afirmar con seguridad que la presión sobre el presidente Joe Biden de parte del sector izquierdista del Partido Demócrata [3] va aumentando. Pero, va a resultar mucho más difícil sustituir una política económica progresista de orientación social por las consignas, en gran medida fútiles, de la igualdad de género, sexual y multicultural, en medio de la crisis del modelo del capitalismo global que se agrava. Todo ello podría conducir a la ulterior latinoamericanización del espacio político en EE.UU. y, posiblemente, a una alteración del equilibrio de fuerzas dentro de las élites gobernantes mismas.

El análisis de estos cambios probables a través del prisma de la experiencia europea en materia de estructuración de un Estado social, ayudará no solo a predecir y a calibrar con mayor precisión los procesos políticos en los países económicamente desarrollados, sino, además, a asimilar su experiencia avanzada en la esfera de la

protección y de la ampliación de las garantías sociales de la población, incluso en las condiciones reales de Rusia.

Además, merece interés investigar no el caso de los países del llamado “socialismo escandinavo” más bien lo que pasa y se hace en España en el que se observa, en primer lugar, la polarización de la sociedad civil y, en segundo lugar, en el poder está un gobierno de coalición de izquierda. Estos dos factores dificultan el logro de acuerdos en muchos asuntos de suma importancia de la agenda, elevando el precio de los errores tanto en la dimensión electoral como en el plano socioeconómico. El ejemplo de España es demostrativo tanto desde el punto de vista de los problemas conexos con la demografía, la migración, el desempleo y conflictos regionales [4].

Gobierno de coalición de izquierda

Al abordar el tema de las reformas sociales en España cabría precisar que, en la situación actual, la formación Unidas Podemos, de corte populista de izquierda funge de impulsor de los cambios progresistas. El partido Podemos surgió como proyecto político en la cresta de la ola de las protestas del movimiento de los indignados. Desde el momento de su institucionalización consiguió integrarse plenamente en el sistema político nacional, formando nuevo paradigma de la correlación de las fuerzas partidistas – del bipartidismo hacia el bibloquismo [5]. En 2018 se unió con la Izquierda Unida con fines electorales.

Unidas Podemos, dirigida por el líder carismático Pablo Iglesias, se aprovechó de la confrontación abierta entre el Partido Popular (PP) y el Partido Socialista Obrero Español (PSOE) forzando a este último a firmar un pacto de coalición. El PSOE, siendo uno de los pilares del gran capital español a lo

largo de varias décadas, resistía hasta el último momento de formar el gobierno con los populistas de izquierda y permitirles hacerse con carteras ministeriales para poder influir de tal manera, abiertamente, en la política interna.

Sin embargo, las crisis políticas que seguían de 2018 a 2020 originaron también la reacción de la derecha. El partido de ultraderecha VOX comenzó a ganar impetuosamente popularidad entre la franja conservadora de la sociedad española. Después de las elecciones de noviembre de 2019, la amenaza de una revancha derecha se erigió como espada de Damocles sobre la dirigencia de los socialistas [6]. Su líder, Pedro Sánchez, se vio obligado, para retener el poder, a hacer concesiones a Pablo Iglesias, que en el nuevo gobierno de coalición obtuvo el cargo de vicepresidente segundo del gobierno. Después de la salida de Pablo Iglesias de todos los cargos institucionales (uno de los motivos fue la pérdida significativa de Podemos en las elecciones municipales de Madrid en mayo de 2021) y de la remodelación del Gobierno anunciada el 12 de Julio de 2021 este puesto pasó a la ministra de Trabajo y Economía Social Yolanda Díaz, militante de Podemos desde su fundación. [7].

Valió la pena la estrategia coercitiva, puesto que Unidas Podemos pudo pasar directamente a la ejecución de sus promesas electorales, planteadas en el programa de 2019 en el que se hacía hincapié en velar por los problemas vitales de la gente de a pie [8]. Hoy en día, en medio de la pandemia del Covid-19, la coalición de gobierno y, sobre todo, Unidas Podemos tienen necesidad extrema de conservar y fortalecer las posiciones electorales, de realizar pasos reales que respondan a los anhelos de la mayoría de los españoles. En este contexto, las reformas sociales están destinadas a sentar las bases para el

futuro de la coalición. Nuevas reformas sociales difieren radicalmente de las transformaciones de los años “de vacas gordas” de la primera investidura de José Luis Rodríguez Zapatero [9] y son orientadas al desarrollo del capital humano [10].

Justamente las inversiones en la educación, la salud pública, la pequeña empresa deberán servir de una suerte de colchón de seguridad en el caso del agravamiento cardinal de la situación en los mercados financieros mundiales. El objetivo fundamental es impedir que se repita el escenario de 2008 a 2011, cuando España salió de la crisis reduciendo el nivel de vida de la gente, mientras que el Estado respaldaba tan solo a los bancos y las corporaciones gigantes.

Entretanto, a pesar de la evidente orientación social de las transformaciones implementadas, no se puede afirmar que su ejecución práctica reporte el fruto deseado. Son considerables los riesgos de que se vuelva a repetir la experiencia negativa de la II República [11], cuando los mismos socialistas frenaban artificialmente, dentro de los gobiernos de coalición, la marcha de las reformas, las que no revestían carácter sistémico, siendo tan solo cambios cosméticos que tapaban las indecentes consecuencias de la estratificación económica de la sociedad. En esta situación es de importancia un análisis detallado de las iniciativas sociales del Gobierno de coalición en 2020.

Reajuste del monto mínimo de los salarios

En España, el monto mínimo del salario era, en enero de 2020, de 950 euros. El reajuste, según el acuerdo pactado entre el PSOE y Unidas Podemos transcurrió en dos etapas: en 2019, en un 22%, de 736 a 900 euros, y en 2020, en un 5,5% más, hasta los 950 euros al mes [12]. Este crecimiento fue el máximo de los últimos 40 años. Pero, la idea misma del Salario Mínimo

Interprofesional se expuso en España por primera vez en 1963, con el objetivo entonces, en primer lugar, de poner fin a la competencia desleal entre los empresarios que reducían los precios de venta de sus productos a costa de la disminución del fondo de salarios. Jesús Romeo Gorría, ministro del Trabajo de 1962 a 1969 en tiempos de la dictadura de Francisco Franco, confiaba en que dicha medida de apoyo beneficiara del 8 al 15% de los trabajadores [13]. Para el 2020 la situación no había cambiado mucho, y ahora se trata de una cobertura del 6,8 al 12,7% (de 1,3 a 2,4 millones de personas, de las que la mitad está ocupada en la agricultura y en la esfera de servicio como trabajadores informales). Pero el monto mismo del pago aumentó (en 366 euros frente a los 950 euros en los precios de 2018) [14]. Al mismo tiempo cabe destacar la existencia de la tendencia estable a la reducción del promedio anual del tiempo de trabajo (en 2020, de no más de 1764 horas al año) [15].

De tal modo, con un grado irrelevante de inflación del orden del 1% anual es posible afirmar que dicha medida contribuye a la elevación real del nivel de vida de las capas más desprotegidas de la población, aporta al combate a la pobreza, obliga a los empresarios a ocuparse de la elevación de la productividad del trabajo y acrecienta la capacidad de consumo. El incremento metódico del Salario Mínimo Interprofesional ayudó a España, después del desplome catastrófico en un 22% del PIB provocado por la pandemia del Covid-19 durante el primer y segundo trimestre de 2020 a reponer parcialmente las posiciones perdidas (en el tercer trimestre, un crecimiento sin precedente en la historia, de un 16,7% [16]), a costa del restablecimiento y del incremento de la demanda de consumo de los hogares.

Sin embargo, el reajuste del Salario Mínimo Interprofesional constituye tan solo una modificación cosmética destinada a maquillar la desigualdad social creciente. Con el trasfondo de la coyuntura económica negativa, tanto dentro del país como en el exterior suena cada vez más alto la consigna de la justicia social. En los años pico de la crisis se constató en más de una ocasión en la sociedad española un acusado interés por las obras de los teóricos del socialismo [17].

En la actualidad, la reinterpretación de las obras clásicas ha despertado una nueva ola de interés hacia las ideas socialistas. Para España, con la tendencia tradicional a la izquierda, resulta del todo natural el surgimiento de una generación nueva de dirigentes sociales y sindicales que no temen, en su discurso político, remitirse a los trabajos de teóricos que han revelado de manera patente y accesible las verdaderas razones del abismo social que se ensancha entre trabajadores y empresarios. Dicha tendencia ha encontrado reflejo también en las esferas de la ciencia, de la cultura y del arte. Y en un momento ha tenido gran divulgación y resonancia el caso del rapero Pablo Hassel, perseguido por las autoridades por blasfemar a la Corona [18], lo que coincidió con el debate sobre la existencia misma del instituto de la monarquía en España que se encuentra actualmente en tela de juicio [19]. En las letras de sus canciones, aparte de estigmatizar a sus anchas los vicios de la sociedad capitalista ha exhortado a los trabajadores a combatir de manera activa y concreta por sus derechos.

Todo ello evidencia el incremento de la relevancia para los españoles de la problemática social. A pesar del altamente pronunciado trasfondo político de declaraciones de tal naturaleza, ellas se asientan justamente en el factor económico. Para un número de personas cada vez mayor resulta evidente

que el desarrollo de la Humanidad está limitado artificialmente por el marco del modelo del capitalismo global norteamericano [20].

El ingreso mínimo vital

En el caso de España, el ritmo rápido de recuperación de la economía está condicionado, además, por la vigencia de la ley del Ingreso mínimo vital, adoptada a la carrera a causa de la pandemia del Covid-19. Ya en 2019, en su estudio preliminar, ministros sectoriales de Pedro Sánchez subrayaban continuamente que dicha medida tenía por objeto reducir el nivel de la pobreza, en primer lugar, la infantil. Es también importante entender que, en las últimas décadas, en el país ha venido creándose un estamento de ciudadanos que se encuentran al borde de la “exclusión social” [21]. Además, más de 2,5 millones de personas no tienen ingreso alguno, y la crisis actual no ha hecho más que continuar agravando la situación general: la pequeña y mediana empresa pierde ingresos y se ve obligada a despedir al personal [22].

Hay que subrayar que la existencia en el país de un estrato considerable de los lumpen, que viene aumentando continuamente como consecuencia de la reducción de empleos y de la marginalización posterior de personas que perdieron un ingreso estable, aparte de agudizar las contradicciones sociales, ha elevado el riesgo de la radicalización en dicha capa social. El grueso dentro de su número general está conformado por hijos de inmigrantes (sobre todo de Marruecos) en segunda y tercera generación, naturalizados españoles pero excluidos de la vida de la sociedad [23]. Ellos son, con frecuencia, víctimas de la propaganda extremista en las redes sociales, mientras que su radicalización creciente está mal supervisada y controlada por los servicios secretos, a causa justamente de su

“marginalización”. Ellos mismos no se sienten asociados a España, viven aisladamente, en enclaves, dentro de sus comunidades étnicas, y constituyen fuente de reclutamiento para las células terroristas, como se había constatado en el ataque terrorista perpetrado en Barcelona en 2017.

De tal manera, los problemas estrictamente sociales no tienen solo una dimensión económica, sino que son también de suma importancia desde el punto de vista de la garantía de la seguridad interna. En este sentido, la entrega de un Ingreso mínimo vital de 462 euros mensuales por persona, con un tope máximo de 1015 euros, (por cada miembro de la familia se conceden, adicionalmente, 139 euros) debe ser considerado también como las inversiones del Estado en la estabilidad social. 850 mil hogares tendrán la posibilidad de asegurar a sí mismos y a sus hijos un nivel digno de vida, lo que automáticamente sacaría a la mayoría de los necesitados del aislamiento social [24].

Al mismo tiempo, las empresas que no querían pagar salarios dignos, anunciaron de inmediato que esta medida conduciría a un aumento del desempleo [25]. Se indicaron cifras concretas; según diversas estimaciones, la economía nacional debería perder hasta 120 mil puestos de trabajo. En la práctica, el Gobierno no registró cambios significativos en este ámbito, e incluso el análisis más negativo del banco BBVA no superó los 45 mil puestos de trabajo cerrados a principios de 2020 [26].

Es más, el Ingreso mínimo vital no generaría el fenómeno del parasitismo masivo, debido a que no atenuaría el atractivo del trabajo pagado (sobre todo tomando en cuenta la elevación del SMI), y no garantizaría la existencia cómoda. Ello a causa de que los pagos están condicionados por una serie de exigencias (la necesidad de participar en la vida económica nacional) y son una medida provisional de apoyo para las categorías de

necesitados de la población. Se supone que los beneficiarios de estos pagos los aprovechan para regularizar su situación en el período de la búsqueda de un puesto de trabajo permanente.

Tal medida resulta ser de interés, además, como un instrumento de apoyo a la maternidad y a la infancia. En particular, las familias monoparentales pueden contar con 100 euros adicionales. En esto es posible trazar un paralelo con la iniciativa del presidente de Rusia Vladímir Putin, quien propuso la entrega de subsidios a las familias con hijos. Se amplía la comprensión de que, en el marco de un Estado socialmente orientado es importante combatir el problema de la pobreza infantil, que intensifica adicionalmente la desigualdad social, contribuyendo a que arraigue la estratificación social y dificulta el desarrollo pleno e integral de la juventud.

La adaptabilidad de la política social

La pandemia del coronavirus, aparte de que ha compelido al gobierno español a acelerar el ritmo de la implementación de las reformas sociales que vienen madurando y debatiéndose hace tiempo, lo ha obligado a planear y adoptar *ad hoc* instrumentos complementarios de apoyo económico. La experiencia de combate a las consecuencias de la crisis de 2008 demostró palmariamente que, a pesar de las multimillonarias pérdidas de bancos y de las compañías transnacionales, el golpe principal va a recaer siempre sobre las capas más desprotegidas de la población. Pedro Sánchez, quien entiende la importancia de la pequeña y microempresa para la economía española en general y para el mercado del trabajo en particular [27], centró los esfuerzos de su Gobierno en la minimización de los daños justamente para estas dos categorías de las empresas [28].

Durante el debate de los instrumentos de apoyo devino ya claro que, en la serie de las esferas más castigadas por la

pandemia del Covid-19, por ejemplo en el sector del turismo, la empresa no podrá siquiera mantener el nivel de los sueldos sino que se verá obligada a recortar el personal. El desempleo en España ha sido tradicionalmente uno de los más altos en Europa y, en este contexto, la pérdida de puestos de trabajo era inminente. Para el Gobierno de coalición era importante hacer más predecible y controlable este inevitable salto cualitativo.

Régimen ERTE

Una solución fue el programa del despido provisional de personal, con el registro ulterior en el Servicio Estatal de Empleo y el pago de subsidio de cesantía, Expediente de Regulación Temporal de Empleo (ERTE), en el período de la vigencia del Estado de alarma. Dicha medida está orientada sobre todo a aliviar la situación de los empresarios, debido a que los faculta a transferir masivamente a sus trabajadores a la categoría de los “provisionalmente despedidos”, lo que los exime además del pago de salarios y cuotas al Fondo de Reserva de la Seguridad Social. Asimismo, el empresario asumía el compromiso de no romper los contratos laborales y de restablecer, con el mejoramiento de la coyuntura económica, la plantilla de la empresa en su totalidad [29]. De esta manera, el Estado asumió la responsabilidad por los trabajadores en el período de la crisis, mientras que el empresario tenía la posibilidad de centrarse en la preservación del negocio y el retorno a su funcionamiento activo en las condiciones de “la nueva normalidad”.

El Gobierno de coalición, a la hora de introducir el régimen de ERTE se guiaba por el deseo de conservar el número mayor posible de plazas laborales en España, que padece del desempleo. Resulta difícil sobrevalorar el significado de tal indicador para la estabilidad social, sobre todo considerando el

hecho que entre la juventud el desempleo llega del 40 al 50% [30]. Los jóvenes, privados del trabajo resultan ser blancos vulnerables de la propaganda radical, tanto de derecha como de izquierda. En este contexto surgen temores por la nostalgia del franquismo, el que se presenta por los populistas de la derecha con tintes sumamente positivos: en su discurso ellos recurren a la tesis de que no hay alternativa a la colaboración de clases y al nacionalismo civil para la solución del problema del desempleo.

Por otra parte, en el ala izquierda se va madurando el malestar por las medidas insuficientes e inconsecuentes de las autoridades. Algunas fuerzas políticas no sistémicas y varios radicales de izquierda plantean críticas ácidas contra el Gobierno de coalición, poco a poco empiezan a abrir paso a nivel nacional, influyendo directamente en la agenda interna. Es importante entender que, estas fuerzas están habitualmente marginalizadas y, en el caso de España, su discurso se ve agravado aún más por el componente separatista y nacionalista. Sin embargo, en los últimos años, el estallido de su popularidad ha estado vinculado ya no tanto a las dificultades económicas y a la incapacidad de los gobiernos a reaccionar ante ellas –el caso del movimiento de los “indignados”–, como con los intentos de trazar un modelo alternativo de desarrollo que tomara en consideración los intereses de las capas más amplias de la población.

En la situación actual en que prácticamente todas las fuerzas políticas son instrumentos en manos del capital financiero o industrial, no importa el nombre, el programa, o la retórica, se puede destacar el hecho de que se borren las diferencias entre las categorías tradicionales de “la derecha” y “la izquierda”. Es más, los líderes partidistas no están comprometidos a ideología alguna, ni están obligados a pensar ni a adoptar decisiones

basadas en un criterio científico, sino actuar de manera intuitiva, confiando en sus adhesiones personales y en su visión del mundo. Como resultado, en países de modelo occidental de democracia parlamentaria ya no actúan dirigentes carismáticos, interesados profundamente en problemas de la gestión de su país. E incluso la llegada al poder de algunos personajes, tales como, por ejemplo, Donald Trump, no altera de manera alguna el panorama político. Las razones de ello cabe buscar en la ausencia de fundamento ideológico en los que se llaman “izquierdistas” y “derechistas”.

El escudo social

Todos estos factores ejercen influencia no solo en el contenido, sino también en la forma de la implementación de la política social. Como ejemplo, su carácter incoherente se observa de manera muy clara a la hora del análisis del programa “Escudo social”, que consiste en un paquete de medidas destinadas a aliviar la situación de la población en las condiciones de la pandemia del Covid-19. Entre ellas están los mecanismos más relevantes del apoyo estatal: las moratorias al desalojo, las vacaciones hipotecarias y las garantías del libre acceso a los servicios públicos básicos (prohibido el corte del gas, de la electricidad y del abastecimiento del agua).

Tales iniciativas del Gobierno de coalición de izquierda son, sin duda, importantes, dado que atenúan, parcialmente, la carga financiera de la población. Sin embargo, ellas no resuelven el problema mismo. Es cierto que a la ciudadanía se le reconoce un sinnúmero de derechos económicos (el derecho al trabajo, a la vivienda, etc.) aunque en la práctica siguen sin ser realizados adecuadamente. Algunos intentos individuales de influir en la situación mediante la regulación estatal de los precios de alquiler y la promoción de una ley respectiva solo intensifican

las contradicciones entre los aliados. Y aunque Unidas Podemos al fin y al cabo consiguió poner en marcha esta herramienta de apoyo social, aprovechando la necesidad de una rápida aprobación del presupuesto, la implementación de esta ley puede estancarse a nivel municipal.

Pues, al examinar este asunto en el plano teórico, queda claro que, los intereses del estamento estrecho de los adinerados, empeñados en la extracción de la ganancia, se ponen por encima de los derechos básicos de la mayoría abrumadora de la población. Así, la solución plena del problema de la vivienda, planteado con agudeza ante la ciudadanía de España, posterga, en esencia, hasta la edad de 30 años la emancipación de los hijos de los padres, obstaculizando así la creación de nuevas familias y el nacimiento de nuevas generaciones.

Pero al mismo tiempo, a pesar de que las relaciones de producción en el sector de la construcción siempre tienen carácter comercial, en cada espiral de la crisis del desarrollo social, el Estado se ve obligado, de todas maneras, a intervenir a fin de no permitir la quiebra de las compañías constructoras, de los bancos o de los mismos acreedores hipotecarios. Surge una interrogante lógica acerca de la pertinencia, para esta actividad, de obtener ganancias en exceso sobre todo en el contexto de la renuncia de los empresarios a asumir riesgos. Y ello no obstante que el acceso a la vivienda está relacionado directamente con la estadística demográfica. La relevancia social del sector de la construcción sirve a los partidos de izquierda para incluir en su programa el punto de su nacionalización. Lo mismo ocurre en otras esferas, como la educación, la salud y el transporte público. Esta reivindicación está plenamente reflejada en el programa de la coalición Unidas Podemos. Las reivindicaciones

similares se plantean en las plataformas de otros partidos y políticos de la izquierda en todo el mundo.

España tiene ya experiencia de nacionalización de algunas empresas, como el conglomerado Rumasa en tiempos de Felipe González [31], quien como Secretario general del PSOE había hecho tanto para alejarse del socialismo, o la nacionalización parcial de bancos bajo José Luis Rodríguez Zapatero [32]. En EE.UU., la líder del ala pro-izquierda del partido Demócrata, legisladora Alexandria Ocasio Cortés promueve un paquete de leyes con el nombre de Green New Deal (Nuevo Acuerdo Verde) [33], el que por la envergadura de las ramas alcanzadas por la nacionalización podría rivalizar tan solo con el Nuevo Trato de Franklin D. Roosevelt. El ministro de Economía y de Finanzas de Francia Bruno Le Maire no descartaba la nacionalización de las empresas más golpeadas por las consecuencias de la crisis, en el caso de que resulten inviables otras medidas de apoyo [34]. En Alemania, el entonces ministro de Economía y de Energía Peter Altmeyer, preocupado por la situación de trabajo de los mayores consorcios automovilísticos que se creó como consecuencia de la ruptura de los eslabones globales de suministro y del desplome brusco de la demanda, comenzó a plantear la posibilidad de una nacionalización temporal de la rama [35].

En este sentido, la nacionalización de los sectores socialmente relevantes de la economía y de toda la infraestructura de funcionamiento indispensable, podría llegar a ser la siguiente tendencia lógica del desarrollo social, cuya continuación natural será la creación del monopolio estatal en beneficio de todo el pueblo. Además, las medidas introducidas en este momento por el Gobierno de coalición de izquierda de España podrían convertirse en mecanismos complementarios

eficaces de garantizar la seguridad social de la población. Sin embargo, el grado de éxito será directamente proporcional a los esfuerzos del paso de la economía a “nuevos rieles”.

Una especie de pronóstico

En la actualidad la tendencia del intervencionismo estatal en todas las esferas de la vida de la sociedad continúa intensificándose. Tal tendencia ya es dominante no solo en los Estados que tienen experiencia y tradiciones inveteradas de organización y de implementación del sistema económico planificado. Ella se manifiesta con claridad creciente también en los países orientados a construir el modelo occidental de democracia parlamentaria, así como en los países con la democracia ya arraigada. Ello está vinculado, en grado determinante, a los éxitos irrefutables del rumbo político y económico socialmente orientado que promueve la República Popular de China.

El crecimiento del interés hacia la experiencia positiva de China, cuyas fuentes cabe buscar en la reinterpretación práctica y teórica de la herencia del “proyecto soviético rojo” se explica por los éxitos evidentes del gobierno chino, bajo la dirección del Partido Comunista. La introducción de elementos básicos de la regulación estatal - la limitación de la fuga de capitales, el control partidista en los negocios, las inversiones en la esfera social - contribuyó a la formación de un modelo económico capaz de llegar a ser una alternativa viable, en un futuro próximo, al capitalismo global.

En la práctica, las tasas sostenidas de crecimiento económico, debidas entre otras cosas a la participación del Estado en los procesos de planificación y de control de la producción en los sectores de suma importancia para el desarrollo sostenible, han permitido destinar volúmenes

considerables de recursos monetarios y humanos liberados no para el consumo de algunos grupos privilegiados de la población, sino para el desarrollo multilateral libre de todos los miembros de la sociedad. Tal consideración del asunto significa que la esfera social obtiene el financiamiento prioritario. Concentrarse en el incremento del nivel general de la educación, estimular las avanzadas investigaciones científicas, fundamentales y aplicadas, garantizar la atención médica accesible y de calidad a todos y a todas, ofrecer las posibilidades para el perfeccionamiento individual cultural y físico, estas son las condiciones que se materializan en futuros logros de la ciencia, en la cultura, el deporte, etc. De esta manera se edifica el fundamento para el crecimiento económico a medio y largo plazo, al margen de la coyuntura internacional.

Los éxitos logrados dentro de este paradigma de desarrollo social van a servir, en la medida en que se eleve la productividad del trabajo, para poner en acción una cantidad mucho mayor de recursos, sobre todo humanos. Ello, junto con una política sabia de la reducción de la jornada laboral, lo que se observa ya en diversos países, resolverá el problema del desarrollo extensivo de la economía mundial, cuyos límites fueran ya alcanzados aún en el principio del siglo XX.

Bibliografía References Библиография

1. Salo J. Who gets a second stimulus check? What to know since Trump signed COVID bill. *New York Post*, 28.12.2020. Available at: <https://nypost.com/2020/12/28/second-stimulus-check-what-to-know-after-trump-signs-covid-bill/amp/> (accessed 10.03.2021).

2. McCarthy J. Less Than Half in U.S. Would Vote for a Socialist for President. *Gallup*, 09.05.2019. Available at: <https://news.gallup.com/poll/254120/less-half-vote-socialist-president.aspx> (accessed 10.03.2021).

3. Ferguson N. and Freymann E. The Coming Generation War. *The Atlantic*, 06.05.2019. Available at: <https://www.theatlantic.com/ideas/archive/2019/05/coming-generation-war/588670/> (accessed 10.03.2021).

4. Khenkin S.M. La sociedad española en el reflejo de la pandemia. *Iberoamérica*. Moscow, 2021, núm. 1, pp. 5-27.

5. Куракина-Дамир А.А. Испания: избирательный процесс в условиях фрагментации парламента. *Латинская Америка*. М., 2020, №4, с. 32-45. [Kurakina-Damir A.A. Ispaniya: izbiratel'ny'i protsess v usloviyakh fragmentatsii parlamenta [Spain: election process during parliament fragmentation. *Latinskaya Amerika*. Moscow, 2020, num. 4, pp. 32-45 (In Russ.)]

6. Illescas J.E. Frente a VOX, ¿habrá izquierda para la clase obrera? Por el Socialismo y la disolución del resto de -ismos. *El Viejo topo*, 2019, num. 372, pp. 32-43.

7. Pastor Verdú J. Un gobierno de “progreso” para un nuevo ciclo político en España. *Le Monde diplomatique* (en espagnol). Paris, 2020, num. 292, pp. 2-3.

8. Астахов Е.М., Ростов Н.А. Истоки и перспективы левого движения в Испании. *Современная Европа*. М., 2020, №1, с. 118. [Astakhov E.M., Rostov N.A. Istoki i perspektivy levogo dvizheniya v Ispanii [Origins and prospects of left movement in Spain. *Sovremennaya Evropa*. Moscow, 2020, num. 1, p. 118 (In Russ.)]

9. Аникеева Н.Е. Очерки политической истории Испании (1982-2018 гг.). М., МГИМО-Университет, 201, 138 с. [Anikeeva N.E. Ocherki politicheskoi istorii Ispanii (1982-2018) [Essays on the Political History of Spain (1982-2018). Moscow, МГИМО-Universitet, 2019, 138 p. (In Russ.)]

10. Дьякова Л.В., Ермольева Э.Г., Кудеярова Н.Ю., Яковлева Н.М. Что не так с государством всеобщего благосостояния в Испании? *Латинская Америка*, 2020, №5, с. 101-111. [Diakova L.V., Ermolieva E.G., Kudayarova N.Yu., Yakovleva N.M. Chto ne tak s gosudarstvom vseobshchego blagosostoyaniya v Ispanii? [What's wrong with the Welfare State in Spain? *Latinskaya Amerika*, 2020, num. 5, pp. 101-111 (In Russ.)]

11. Juliá S. Fuerza y debilidad del Frente popular en la guerra civil. *Leviatán: Revista de hechos e ideas*, 1988, no. 33, pp. 53-72.

12. El eventual incremento del SMI a 14.000 € para el año 2021. ASAJA: Asociación Agraria Jóvenes Agricultores, 2020, num. 412, pp. 104-105.

13. Salario mínimo: el nuevo caballo de batalla de la economía española tiene 50 años. *ABC*, 04.06.2013. Available at:

<https://www.abc.es/economia/20130604/abci-salario-minimo-vida-milagros-201306031438.html> (accessed 10.03.2021).

14. Ubieto G. De 1.800 pesetas a 900 euros: así ha cambiado el salario mínimo en 55 años. *El Periódico*, 15.12.2018. Available at: <https://www.elperiodico.com/es/economia/20181215/como-ha-cambiado-el-salario-minimo-desde-su-creacion-7203005> (accessed 10.03.2021).

15. Jornada annual. *CCOO en Ilunion Contact Center*. Available at: <https://www.ccoo-servicios.es/ilunioncontactcenter/pagweb/2872.html> (accessed 10.03.2021).

16. Histórico incremento del PIB del 16,7% en el tercer trimestre: España sale de la recesión gracias al consumo de los hogares durante el verano. *El Economista*, 30.10.2020. Available at: <https://www.economista.es/economia/noticias/10858738/10/20/El-PIB-registra-un-aumento-historico-del-167-en-el-tercer-trimestre-y-Espana-sale-de-la-recesion.html> (accessed 10.03.2021).

17. Rendueles C. El retorno de Karl Marx. *El País*, 04.01.2014. Available at: https://elpais.com/cultura/2014/01/02/actualidad/1388684272_639907.html (accessed 10.03.2021).

18. Fernandez Candial A. El encarcelamiento de Pablo Hasél. *La Vanguardia*, 19.02.2021. Available at: <https://www.lavanguardia.com/vida/junior-report/20210219/6255687/detencion-pablo-hasel.html> (accessed 10.03.2021).

19. Astákhova E.V. Monarquía versus república en el discurso político de la España contemporánea. *Iberoamérica*. Moscow, 2021, núm. 1, pp. 169-193.

20. Евстафьев Д.Г. Два лица американского капитализма. *Эксперт*, 2016, №45, с. 23-24. [Evstaf'ev D.G. Dva litsa amerikanskogo kapitalizma [The Two Faces of American Capitalism. *Ekspert*, 2016, num. 45, pp. 23-24 (In Russ.)].

21. Trillas Fonts A. Un avance en la lucha contra la pobreza extrema: ingreso mínimo vital. *Alternativas económicas*, 2020, num. 82, pp. 8-20.

22. Dalli M. El ingreso mínimo vital y el derecho a la asistencia social de la Carta Social Europea. *Lex social. Revista de los Derechos Sociales*, 2021, vol. 11, num.1. pp. 208-242.

23. F. Reinares, C. García-Calvo. Estado Islámico en España. Madrid, Real Instituto Elcano, 2016, 21p.

24. Ramos Quintana M.I. El Ingreso Mínimo Vital como instrumento para combatir la pobreza y la exclusión desde el sistema de la Seguridad Social. Hacienda Canaria, 2020, num. Extra 53, pp. 295-319.

25. Cué C.E., Marcos A. y Marcos J. El pacto del Gobierno y Podemos incluye subir el salario mínimo a 900 euros en 2019. *El País*, 11.10.2018. Available at: https://elpais.com/politica/2018/10/10/actualidad/1539197725_422692.html (accessed 10.03.2021)

26. BBVA Research calcula que la subida del SMI ha impedido crear 45.000 empleos. *elDiario.es*, 15.01.2020. Available at: https://www.eldiario.es/economia/bbva-research-calcula-smi-impedido_1_1079903.html (accessed 10.03.2021)

27. Ростов Н.А. Модель экономической дипломатии правительства Педро Санчеса. *Латинская Америка*, М., 2020, №12, с. 62-72 [Rostov N.A. Model' ekonomicheskoi diplomatii pravitel'stva Pedro Sanchesa [Pedro Sanchez government's model of economic diplomacy. *Latinskaya Amerika*. Moscow, 2020, num. 12, pp. 62-72 (In Russ.)]

28. Яковлев П.П. Эффект COVID-19: Испания перед вызовами коронакризиса. *Перспективы*. М., 2020, №2, с. 22-37 [Yakovlev P.P. Effekt COVID-19: Spaniya pered vyzovami koronakrizisa [Effect of covid-19: Spain Faces the Challenge of Corona Crisis. *Perspectivy*, 2020, num. 2, pp. 22-37 (In Russ.)]

29. Ruesga S.M. y Viñas A.I. Desempleo y ERTEs [i.e. ERTE] un dilema para España ante la pandemia de COVID-19. *Economía UNAM*. México, 2021, num. 52, pp. 87-106.

30. Úbeda M., Cabaesés M. A. y Pardell A. Empleos de calidad para las personas jóvenes una inversión de presente y de futuro. *Cuadernos de relaciones laborales*, 2020, vol. 38, num. 1, pp. 39-57.

31. Burns T. Spain Seizes Control of Conglomerate. *The Washington Post*, 25.02.1983. Available at: <https://www.washingtonpost.com/archive/business/1983/02/25/spain-seizes-control-of-conglomerate/8b1591dc-f5a8-411d-80cb-ddb101661e39/> (accessed 10.03.2021).

32. Viana I. Zapatero: «España tiene el sistema financiero más sólido de la comunidad internacional». *ABC*, 13.06.2012. Available at: https://www.abc.es/economia/abci-zapatero-sistema-financiero-201206120000_noticia.html (accessed 10.03.2021).

33. DiChristopher T. Alexandria Ocasio-Cortez's Green New Deal would reshape the economy in 10 years. That could shock the energy sector. *CNBC*, 05.02.2019. Available at: <https://www.cnn.com/2019/02/05/green-new-deal-could-break-parts-of-the-us-power-system.html> (accessed 10.03.2021).

34. Chaperon I. Coronavirus: Bruno Le Maire n'exclut pas des nationalisations. *Le Monde*, 18.03.2020. Available at:

Elena V. Astákhova, Nikita A. Rostov

https://www.lemonde.fr/economie/article/2020/03/18/coronavirus-bruno-le-maire-n-exclut-pas-des-nationalisations_6033503_3234.html (accessed 10.03.2021).

35. Germany would like to localize supply chains, nationalization possible, minister says. *Reuters*, 13.03.2020. Available at: <https://www.reuters.com/article/us-health-coronavirus-germany-pharmaceut/germany-would-like-to-localize-supply-chains-nationalization-possible-minister-says-idUSKBN2101BH?fbclid=IwAR2bz5NLtdhGy7ySiJJ72ces-hPxD7XDD3d2K0w0qfFmi107qddapAKgERg> (accessed 10.03.2021).